Principios fundamentales globales de la ASOP

- Los pacientes merecen acceso a medicamentos seguros.
- Los vendedores de fármacos ilegales por Internet ofrecen medicamentos que no son seguros y con frecuencia violan la ley, las normas y los estándares farmacéuticos que los países exigen a quienes publicitan y envían productos.
- Los vendedores de fármacos ilegales por Internet son un problema global que requiere soluciones nacionales y globales.
- Los gobiernos locales, nacionales e internacionales, las partes interesadas de la industria de la salud, los intermediarios de Internet y las organizaciones no gubernamentales tienen un rol que desempeñar en la protección de los pacientes contra los vendedores de fármacos ilegales por Internet.
- Se necesita más educación para alertar a consumidores, proveedores, gobiernos y empresas respecto a que hasta el 97 % de los vendedores de fármacos por Internet no cumplen con las leyes aplicables.
- La cooperación y el compromiso son esenciales: todos debemos trabajar unidos para proteger la seguridad del paciente.
- Los gobiernos deben tomar medidas significativas y adecuadas para proteger a los pacientes de los vendedores de fármacos ilegales por Internet.
- Los fabricantes legítimos, los profesionales de la salud y las farmacias habilitadas deben seguir advirtiendo a los pacientes respecto a no comprar sus medicamentos de fuentes desconocidas o ilícitas.
- Los intermediarios de Internet deben tomar medidas legales voluntarias y adecuadas para que los vendedores de fármacos ilegales por Internet dejen de usar sus servicios para poner en peligro la seguridad de los pacientes.

Apoyos globales de la ASOP

- Medidas legales voluntarias de parte de los intermediarios de Internet para proteger a los pacientes de los vendedores de fármacos ilegales por Internet que pueden incluir la cancelación del servicio, el bloqueo de los nombres de dominio, el aumento de la visibilidad en Internet de las farmacias en línea legítimas en comparación con las ilegítimas y, por lo demás, negarse a hacer negocios con vendedores de fármacos ilegales por Internet.
- Impulsar la aparición de farmacias en línea aprobadas por la NABP en los resultados de búsqueda naturales.
- Adopción y uso del dominio de máximo nivel .pharmacy (operado por la Asociación Nacional de Juntas Farmacéuticas [*National Association of Boards of Pharmacy*] en colaboración con autoridades regulatorias internacionales y la comunidad) como forma de indicar que una farmacia es de hecho una farmacia en línea legítima, que cumple con la ley y constituye una opción segura para los pacientes.
- Mayor supervisión del gobierno con respecto al problema y aplicación de las leyes correspondientes a los sitios web de vendedores de fármacos ilegales, los delincuentes farmacéuticos de Internet que los respaldan y los intermediarios de Internet que los habilitan.
- Aplicación de las normas de ICANN contra los Registradores de nombres de dominio que no tomen medidas contra operadores de sitios web que violen las leyes y reglamentaciones en las jurisdicciones correspondientes. Estas jurisdicciones incluyen (a) la jurisdicción desde donde el sitio web envía los fármacos y (b) la jurisdicción hacia donde el sitio web envía u ofrece enviar fármacos.

- Mejor recopilación de datos de parte de las autoridades de regulación de salud y de aplicación de la ley acerca de la cantidad de fármacos que ingresan en sus mercados como resultado de la actividad de los vendedores de fármacos ilegales por Internet, el comportamiento de los consumidores que contribuye al uso de estos sitios y los eventos adversos relacionados con los vendedores de fármacos por Internet.
- Sanciones severas para los delincuentes que ofrezcan medicamentos que no cumplan con los estándares, que estén falsificados, adulterados o con marcas alteradas por Internet.
- Leyes y políticas que obliguen a que todas las ventas de medicamentos recetados por Internet exijan una receta válida que coincida con las leyes y los estándares de atención médica aplicables en ese país.
- Leyes y políticas que exijan una divulgación transparente y exacta de la información relacionada con cualquier sitio web de farmacia en línea incluidos la ubicación, el número telefónico de contacto y la información de licencia farmacéutica de la farmacia proveedora y el propietario u operador del sitio web.
- Definición de portales nacionales para los consumidores y las entidades de Internet a utilizar para determinar qué farmacias en línea cumplen con las leyes aplicables.
- Leyes que proporcionen un marco seguro dentro del cual los intermediarios de Internet lleven a cabo sus intentos y medidas de buena fe para evitar la venta de fármacos ilegales por Internet.

Misión

ASOP Global está dedicado a abordar la creciente amenaza a la salud pública que representan los vendedores de fármacos ilegales por Internet mediante esfuerzos estratégicos en todo el mundo, concentración de sus actividades en investigación, acciones voluntarias de empresas de comercio por Internet y políticas y defensoría.

Cómo logramos nuestra misión

ASOP Global brinda a sus partes interesadas una voz unificada para involucrar a las agencias administrativas gubernamentales y autoridades de aplicación normativa relevantes, generar conciencia entre los responsables de la elaboración de políticas, desarrollar datos e información verosímiles, educar a los profesionales de la salud, generar conciencia respecto al rol que las partes interesadas en el comercio por Internet (p. ej. proveedores de servicios de Internet [ISP, por sus siglas en inglés], motores de búsqueda y registradores de nombres de dominios), las entidades de transacciones financieras y demás tipos de entidades ocupan en la protección de la seguridad del paciente, desarrollar soluciones y principios políticos para acciones voluntarias de parte de las empresas de comercio por Internet y colaborar en esfuerzos de defensoría a nivel internacional con socios fundamentales.

Cómo encontrar farmacias seguras en Internet

Hay miles de “sitios web farmacéuticos clandestinos” que parecen ser legítimos pero que venden ilegalmente opiáceos sin una receta válida, fármacos no aprobados, fármacos que contienen poco o nada de ingredientes activos o fármacos que contienen venenos peligrosos y a menudo mortales. Estos sitios ponen a los consumidores en riesgo de sufrir daño físico y robo de tarjetas de crédito e identidad.

Datos generales acerca de las farmacias en Internet

Las notas al pie se encuentran en inglés en el sitio web de ASOP Global.

- Existen entre 30 000 y 35 000 farmacias en línea funcionando en todo momento[1] y se lanzan 20 sitios nuevos de farmacias ilegales cada día.[2]
- Más del 96 % de los sitios web de farmacias en línea operan en forma ilegal, sin cumplir las leyes y estándares de seguridad aplicables, y casi el 10 % de estos sitios venden sustancias controladas.[3]
- El 89 % de las farmacias ilegales en Internet no exigen una receta válida.[4]
- Una cantidad importante de medicamentos vendidos por Internet desde sitios que ocultan su dirección física son de calidad inferior o falsificados.[5]
- Los productos vendidos en farmacias ilegales por Internet suelen contener demasiado ingrediente activo, muy poco o nada, son fabricados en condiciones poco seguras o contienen materiales tales como cera para pisos, mercurio, cemento, tiza, ácido bórico, alquitrán de vialidad, anticongelante y otros tipos de veneno potencialmente mortales. [6]
- La compra de medicamentos en farmacias ilegales en Internet aumenta su riesgo de ser víctima de fraude con tarjetas de crédito y robo de identidad.[7]
- Casi uno de cada cuatro consumidores adultos de Internet ha comprado medicamentos recetados en línea. Entre ellos, casi uno de cada cinco de ellos no usó un sitio web asociado con una farmacia local ni con un plan de seguro de salud.[8]
- El 5 % (77/87) de los farmacéuticos alega que no se les proporcionó capacitación para educar debidamente a los pacientes acerca de las farmacias ilegales de Internet, independientemente de su lugar de actividad actual.[9]
- Al mostrarles un sitio web ilegal, el 17.5 % (14/80) de los farmacéuticos creyó que el sitio web era legítimo basándose en el aspecto de la página web.[10]

Datos acerca de los vendedores de fármacos en línea

Las notas al pie se encuentran en inglés en el sitio web de ASOP Global.

- Una revisión reciente de más de 11 000 sitios web que vendían medicamentos recetados a consumidores de EE. UU. descubrió que alrededor del 96 % parecían contravenir las leyes y prácticas farmacéuticas estándar de EE. UU.[1], que el 89 % de las farmacias ilegales en línea no exige una receta[2] y que, cada día, se lanzan 20 sitios web nuevos de venta de medicamentos recetados.[3]

- El 65 % de los resultados de búsqueda de fármacos recetados en Internet conduce a los consumidores de EE. UU. a sitios web ilegales y poco seguros.[4]

- La compra de medicamentos recetados en farmacias ilegales en Internet aumenta el riesgo de robo de tarjetas de crédito y de identidad.[5]

- Casi uno de cada cuatro consumidores adultos ha comprado medicamentos recetados en Internet y casi uno de cada cinco de ellos indicó que compraron en un sitio web que no estaba asociado con una farmacia local ni con un plan de seguro de salud.[6]
- El 50 % de los medicamentos que se venden en línea, en los sitios web de farmacias que ocultan su dirección física son falsos.[7]
- Los productos que proporcionan los vendedores de fármacos ilegales en línea suelen contener poco o nada de ingredientes activos; también es probable que contengan cera para pisos, mercurio, cemento, tiza, ácido bórico, alquitrán de vialidad, pintura, anticongelante y otros tipos de venenos mortales.[8]

Datos acerca de los medicamentos de calidad inferior/falsificados

- Con un valor de $200 000 millones por año, el mercado de los medicamentos falsificados eclipsa, en la actualidad, a casi todos los demás rubros de la economía clandestina, incluida la prostitución, el tráfico de personas y la venta ilegal de armas.[9]

- Se calcula que hasta un tercio de los fármacos recetados del mundo son falsificados, aunque esta cifra es más cercana a los dos tercios en algunos países en vías de desarrollo.[10],[11] Entre ellos, más de la mitad son fármacos clasificados como "medicamentos que salvan vidas", tales como tratamientos para enfermedades cardiovasculares, trastornos del sistema nervioso central y agentes antiinfecciosos.[12]

Datos acerca de los profesionales de la salud y su conocimiento acerca de los vendedores de fármacos en línea

- En EE. UU. hay casi 6 millones de profesionales de la salud, entre los que se incluyen aproximadamente un millón de médicos de cabecera y especialistas[13], 670 000 farmacéuticos[14] y técnicos de farmacia[15], cuatro millones de auxiliares de enfermería registrados[16], 200 000 enfermeros licenciados[17] y 100 000 auxiliares (o asociados) médicos.[18]

- ASOP Global y la Federación de Juntas Médicas estatales (*Federation of State Medical Boards*) trabajó con la Administración de Alimentos y Medicamentos de EE. UU. (*U.S. Food and Drug Administration*), University of California San Diego y LegitScript para desarrollar "Internet Drug Sellers: What Providers Need To Know" (Vendedores de fármacos por Internet: lo que los proveedores deben saber), un curso de educación continua para farmacéuticos y médicos.

- Antes de hacer el curso, menos del 10 % de los farmacéuticos y médicos participantes dijeron estar muy conscientes de que se venden medicamentos recetados falsificados en Internet; casi el 80 % "nunca o casi nunca" hablan con sus pacientes acerca del riesgo de comprar medicamentos recetados en línea y el 94 % de los participantes eran totalmente ajenos a las herramientas y recursos actualmente disponibles para identificar a las farmacias fraudulentas en Internet.

- Después de hacer el curso, el 81 % de los participantes dijo que cambiarían sus métodos de tratamiento; los proveedores reportaron un aumento de 10 veces en la frecuencia esperada en la que planeaban hablar con sus pacientes sobre los riesgos de comprar medicamentos recetados por Internet y casi el 90 % de los participantes estuvo de acuerdo en que el curso ayudará a mejorar su práctica profesional.

Datos fundamentales sobre los vendedores de fármacos ilegales por Internet y los medicamentos de calidad inferior/falsificados

Las notas al pie se encuentran en inglés en el sitio web de ASOP Global.

- Se calcula que una parte importante de los fármacos recetados del mundo son de calidad inferior o falsificados[1], si bien esta cifra es más alta en algunos países en vías de desarrollo.[2] Entre ellos, más de la mitad son fármacos clasificados como medicamentos que salvan vidas, como los tratamientos para la malaria, la tuberculosis y el VIH/SIDA.[3]

- El mercado de fármacos de calidad inferior o falsificados eclipsa, actualmente, a casi todos los demás componentes de la economía clandestina, incluida la prostitución, el tráfico de personas y la venta ilegal de armas.[4]

- Una revisión reciente de más de 11 000 sitios web que vendían medicamentos recetados a consumidores de EE. UU. descubrió que alrededor del 96 % parecían estar en conflicto con las leyes y prácticas farmacéuticas estándar de EE. UU.[5] y que, cada día, se lanzan 20 sitios web de venta de medicamentos recetados nuevos.[6]

- El 65 % de los resultados de búsqueda de fármacos recetados en Internet conduce a los consumidores de EE. UU. a sitios web ilegales y poco seguros.[7]

- El 50 % de los medicamentos que se venden en línea, en los sitios web de farmacias que ocultan su dirección física, son falsos, y el 89 % de las farmacias ilegales en línea no exigen recetas.[8]

- Los productos que proporcionan los vendedores de fármacos ilegales en línea suelen contener poco o nada de ingredientes activos; también es probable que contengan cera para pisos, mercurio, cemento, tiza, ácido bórico, alquitrán de vialidad, pintura, anticongelante y otros tipos de venenos mortales.[9]

- La compra de medicamentos recetados en farmacias ilegales en Internet aumenta el riesgo de robo de tarjetas de crédito y de identidad.[10]

- Casi uno de cada cuatro consumidores adultos ha comprado medicamentos recetados en Internet y casi uno de cada cinco de ellos indicó que compraron en un sitio web que no estaba asociado con una farmacia local ni con un plan de seguro de salud.[11]